

Funcionalidad familiar, satisfacción con la vida y trastornos alimentarios en estudiantes universitarios

José Vallejos-Saldarriaga¹, Emilio Vega-Gonzales².

¹ Departamento de investigación de la Universidad César Vallejo Lima Este, Perú.

² Escuela de nutrición de la Universidad César Vallejo Lima Este, Perú.

Resumen

Fundamentos: Los trastornos alimentarios son muy frecuentes entre los grupos poblacionales adolescentes y jóvenes, especialmente en la población femenina y universitaria, pero suelen variar de acuerdo a características propias y de su familia. El objetivo de esta investigación fue estudiar si existe correlación entre la funcionalidad familiar, la satisfacción con la vida y los trastornos alimentarios en un grupo de estudiantes de una universidad privada en Lima.

Métodos: El estudio es descriptivo, correlacional, transversal. La población estuvo formada por 230 estudiantes, y se seleccionó de manera aleatoria una muestra de 146 estudiantes. Los instrumentos empleados fueron el Test de Actitudes Alimentarias (EAT-26), versión en español de Gandarillas, la escala de satisfacción con la vida (SWLS) y el Apgar familiar.

Resultados: El 15,8% de estudiantes presentó un trastorno alimentario, el 13,0% manifiesta insatisfacción con la vida; y el 58,9% presenta alguna disfunción familiar. El análisis de las variables muestra una correlación baja pero significativa entre las tres variables de estudio ($p < 0.05$).

Conclusiones: Se evidencia una relación significativa entre la funcionalidad familiar, la satisfacción con la vida y la presencia de trastornos alimentarios.

Palabras clave: Trastornos de la alimentación; Calidad de vida; Relaciones familiares.

Family functioning, satisfaction with life and eating disorders in university students

Summary

Background: Eating disorders are very frequent among adolescent and young population groups, especially in the female and university population, but they usually vary according to their own characteristics and those of their family. The objective of this research was to study if exists correlation between family functionality, satisfaction with life and eating disorders in a group of students from a private university in Lima.

Methods: The study is descriptive, cross-sectional, correlational. The population consisted of 230 students, and a sample of 146 students was randomly selected. The instruments used were the Test of Food Attitudes (EAT-26), Spanish version of Gandarillas, the scale of satisfaction with life (SWLS) and family Apgar.

Results: 15.8% of students presented an eating disorder, 13.0% showed dissatisfaction with life; and 58.9% present some family dysfunction. The analysis between the variables shows a significant correlation and correlation between the three study variables ($p < 0.05$).

Conclusions: A correlation between family functionality, satisfaction with life and the presence of eating disorders is evidenced.

Key words: Feeding and Eating Disorders; Quality of life; Family relations.

Correspondencia: Emilio Oswaldo Vega Gonzales
E-mail: emilioswald@gmail.com

Fecha envío: 13/01/2020
Fecha aceptación: 22/06/2020

Introducción

El funcionamiento de la familia es un factor determinante para la salud o aparición de enfermedades, por ejemplo, el embarazo en el adolescente presenta múltiples consecuencias desde repercusiones personales y familiares hasta sociales, lo cual perjudica la calidad de vida del adolescente.¹ Estudios recientes como el de Fernández y col.² evidencian la existencia de una asociación entre las características de la familia y la presencia de trastornos alimentarios, los cuales suelen ser más comunes entre las que tienen poca cohesión y flexibilidad, con mayores dificultades en la comunicación y una baja satisfacción, y cuyo funcionamiento tendía a ser caótico, enmarañado y rígido.

Cruzat y col.³ hallaron una relación inversa entre la comunicación de los adolescentes con su padre y la presencia de bulimia, elemento que es usualmente poco considerado en los estudios. En lo concerniente al funcionamiento familiar, los trastornos alimentarios están relacionados con la cohesión y el manejo de conflictos. Ávila y Jáuregui⁴ encontraron que, entre las mujeres pertenecientes a un estrato socioeconómico bajo que habían pasado la adolescencia, existe de manera común un mal funcionamiento familiar, una menor cohesión, una baja adaptabilidad y un mayor índice de conflicto.

En el ámbito universitario, Rodríguez y col.⁵ mencionaron la existencia de diversos factores de riesgo para trastorno de conducta alimentaria (TCA): crisis depresivas por diferentes causas, estrés cotidiano inadecuadamente manejado, la ansiedad, conflictos familiares, necesidades económicas, fracasos académicos y en general severos estados de angustia. Estudios realizados en universidades europeas

evidencian que la prevalencia del riesgo de TCA es de alrededor del 20% de la población universitaria, y que este grupo de trastornos es más frecuente entre las mujeres^{6,7}.

El tránsito por la universidad representa para muchos jóvenes una experiencia complicada, donde se ponen en juego diversas competencias y habilidades para alcanzar los objetivos de carrera elegida, enfrentándose a factores estresantes diversos como el responder a mayores exigencias académicas, cambios en la red de apoyo social, demandas de mayor autonomía y protagonismo, fracaso vocacional o académico, ir a vivir solos si vienen de provincia, entre otros⁸.

El poder describir cómo los estudiantes están viviendo el bienestar subjetivo, las fuentes de satisfacción e insatisfacción vital que reconocen como importantes en su vida, así como lo que les provoca felicidad e infelicidad, genera una visión amplia de factores poco trabajados en esta población y proporciona información importante para futuras líneas de investigación, que orienten el diseño de acciones que permita mejorar la calidad de vida de la población estudiantil. En este sentido, surge la necesidad de realizar estudios en vías de identificar aspectos asociados con la insatisfacción con la vida y la alimentación, y cómo los estudiantes universitarios están abordando estos temas, qué sucede en estas percepciones respecto del sexo, edad, nivel socioeconómico, etnia, entre otras variables⁹.

La presente investigación pretende determinar la existencia de una correlación entre la funcionalidad familiar, la satisfacción con la vida y la presencia de trastornos alimentarios en los estudiantes de la Escuela de Nutrición de una universidad privada en Lima.

Material y métodos

El estudio tiene un enfoque cuantitativo, con diseño descriptivo, nivel correlacional de corte transversal. La población está constituida por los 230 estudiantes universitarios matriculados en los distintos ciclos de la escuela de nutrición de una universidad privada de Lima. La muestra está conformada por 146 estudiantes, los cuales fueron seleccionados mediante muestreo aleatorio simple.

La técnica empleada para la recolección de datos fue la encuesta, y como instrumento se utilizaron la versión en español del Cuestionario EAT-26, validada por Gandarillas y col.¹⁰, la escala de satisfacción con la vida SWLS, versión en castellano validada por Atienza y col.¹¹ y el Apgar familiar, versión en castellano validada por Bellón y col.¹². En el presente estudio los tres instrumentos evidenciaron una alta confiabilidad, con valores de alfa de Cronbach de 0,879; 0,911 y 0,912 respectivamente.

La presencia de trastorno alimentario fue determinada con la escala EAT-26, considerando para ello un puntaje mayor de 20. La satisfacción con la vida fue clasificada en tres categorías, según el puntaje obtenido con la Escala SWLS: Satisfechos con la vida (25-35 puntos); regularmente satisfechos (15-24 puntos) e insatisfechos (5-14 puntos). La funcionalidad familiar fue clasificada en tres categorías, según el puntaje obtenido en el Apgar familiar: Normal (17-20 puntos), Disfunción leve y moderada (10-16 puntos) y Disfunción severa (0-9 puntos).

Los datos fueron vaciados a una matriz del programa SPSS versión 24, y como prueba estadística se empleó el coeficiente de Pearson con un nivel de significancia de 0,05, para determinar la existencia de correlación entre los puntajes de las variables. Desde el punto de vista ético, se cumplió con informar

a los estudiantes de los procedimientos de la investigación, firmando previamente el acta de consentimiento informado.

Resultados

En la tabla 1 se aprecia que la mayoría de estudiantes de nutrición que participaron en el estudio tenían una edad entre 21 y 25 años (49,3%), sexo femenino (65,8%) y se dedicaban sólo al estudio (47,3%), así mismo, se aprecia que el 15,8% (23 casos) presenta un trastorno alimentario de acuerdo a la escala EAT-26; el 13,0% (19 casos) manifiesta insatisfacción con la vida según la escala SWLS; y el 58,9% (88 casos) presenta alguna disfunción familiar según el puntaje obtenido con el Apgar familiar (Tabla 2).

Tabla 1. Características generales de los estudiantes de la escuela de nutrición de una universidad privada de Lima.

	Característica	n	%
Edad	16-20 años	30	20,6
	21-25 años	72	49,3
	26-30 años	44	30,1
Sexo	Masculino	50	34,2
	Femenino	96	65,8
Condición laboral	Solo estudia	69	47,3
	Trabajo dependiente	52	35,6
	Trabajo independiente	25	17,1
Total		146	100,0

Tabla 2. Distribución de los estudiantes según la presencia de trastorno alimentario, la satisfacción con la vida y la funcionalidad familiar.

Variable	n	%
Trastorno alimentario (EAT 26)		
Sin trastorno	123	84,2
Con trastorno	23	15,8
Satisfacción con la vida (SWLS)		
Satisfecho	76	52,1
Regularmente satisfecho	51	34,9
Insatisfecho	19	13,0
Funcionalidad familiar (Apgar familiar)		
Normal	60	41,1
Disfunción leve-moderada	71	48,6
Disfunción severa	15	10,3
Total	146	100,0

EAT: Eating Attitude Test; SWLS: Satisfaction with Life Scale.

En la tabla 3 se aprecia que la mayoría de estudiantes que presentaban una mayor satisfacción con la vida no presentaban trastorno alimentario, representando este grupo el 45,9% del total de estudiantes.

En los resultados de la tabla 4 se observa que la mayoría de estudiantes que presentaban una funcionalidad familiar normal o disfunciones no severas no presentaban trastorno alimentario, representando el 37,7% y 39,7% del total, respectivamente.

En la tabla 5 se aprecia que la mayoría de estudiantes que presentaban una funcionalidad familiar normal o disfunciones no severas presentaban una mayor satisfacción con la vida, grupos que alcanzaron porcentajes de 26,0% y 24,0% respectivamente.

La tabla 6 resume los resultados para medir la relación entre las variables estudiadas en donde se destaca que en todos los casos se encontraron correlaciones bajas, pero estadísticamente significativas ($p < 0,05$).

Tabla 3. Nivel de satisfacción con la vida de los estudiantes según trastorno alimentario.

Satisfacción con la vida (SWLS)	EAT-26				Total	
	Sin trastorno		Con trastorno			
	n	%	n	%	n	%
Satisfecho	67	45,9	9	6,2	76	52,1
Regularmente satisfecho	44	30,1	7	4,8	51	34,9
Insatisfecho	12	8,2	7	4,8	19	13,0
Total	123	84,2	23	15,8	146	100,0

EAT: Eating Attitude Test; SWLS: Satisfaction with Life Scale.

Tabla 4. Distribución de los estudiantes teniendo en cuenta la funcionalidad familiar de los estudiantes según trastorno alimentario.

Funcionalidad familiar (Apgar familiar)	EAT-26				Total	
	Sin trastorno		Con trastorno			
	n	%	n	%	n	%
Normal	55	37,7	5	3,4	60	41,1
Disfunción leve-moderada	58	39,7	13	8,9	71	48,6
Disfunción severa	10	6,8	5	3,4	15	10,3
Total	123	84,2	23	15,8	146	100,0

EAT: Eating Attitude Test

Tabla 5. Distribución de los estudiantes teniendo en cuenta la satisfacción con la vida según funcionalidad familiar.

Funcionalidad familiar (Apgar familiar)	Satisfacción con la vida (SWLS)						Total	
	Satisfecho		Regularmente satisfecho		Insatisfecho			
	n	%	n	%	n	%	n	%
Normal	38	26,0	9	6,2	13	8,9	60	41,1
Disfunción leve moderada	35	24,0	33	22,6	3	2,1	71	48,6
Disfunción severa	3	2,1	9	6,2	3	2,1	15	10,3
Total	76	52,1	51	34,9	19	13,0	146	100,0

SWLS: Satisfaction with Life Scale.

Tabla 6. Correlación entre las variables de estudio.

		EAT-26	SWLS	Apgar familiar
EAT-26	Correlación de Pearson	1		
	Significancia			
SWLS	Correlación de Pearson	-0,238	1	
	Significancia	0,004*		
Apgar familiar	Correlación de Pearson	-0,184	0,238	1
	Significancia	0,026*	0,004*	

EAT: Eating Attitude Test; SWLS: Satisfaction with Life Scale. * $p < 0,005$.

Discusión

La relación encontrada entre la satisfacción con la vida y la presencia de trastornos alimentarios estaría relacionada con estados depresivos o con una autopercepción negativa del estudiante que lo conlleva a alterar su ritmo de alimentación o variar su dieta. Moreno y Ortiz¹³ reportaron en México que la presión social que tienen las mujeres en relación a su apariencia física las conlleva a un grado de insatisfacción que conduce a episodios alterados de alimentación, y posteriormente a trastornos alimentarios. Otro estudio que apoya esta idea es el de Urzúa y col.¹⁴ quienes encontraron una relación entre el estado emocional de los adolescentes y pre adolescentes con la presencia de trastornos alimentarios; especialmente en aquellos que presentaban un cuadro de depresión, baja autoestima, o una autocrítica severa hacia su imagen corporal, la cual se manifestaba con sentimientos de vergüenza, culpa o desesperanza.

En el caso de la relación encontrada entre la funcionalidad familiar y la presencia de trastornos alimentarios, ésta hace evidente el rol que juegan los padres como agentes de prevención de estos trastornos en los universitarios. Cruzat y col.³ habían encontrado que los adolescentes con trastornos alimentarios tenían en común los problemas de comunicación con sus padres, en especial con el padre, así como un manejo inadecuado de los conflictos familiares. Ruiz y col.¹⁵ consideran que el dejar de compartir y expresar sentimientos dentro de la familia, dejan al descubierto necesidades de aceptación y afecto que hace a los hijos más propensos a ceder a la presión social y bajar su autoestima, la cual conlleva a un mayor riesgo de sufrir un trastorno alimentario en el futuro. Por otro lado, estos mismos autores resaltan que el interés en el hogar por

participar en actividades culturales, políticas o sociales actúa como un factor protector ante los trastornos alimentarios. Fernández y col.² reportaron que las familias de los adolescentes con trastornos alimentarios tendían a presentar menor cohesión, y que en muchas de ellas, los padres evidenciaban una percepción muy distinta al resto de integrantes de la familia, lo cual se explicaría por la poca participación que tiene dentro del hogar. A esto se debe agregar la pobre comunicación entre los miembros de la familia y el bajo grado de satisfacción familiar, especialmente en los hijos.

La relación entre la funcionalidad familiar y la satisfacción con la vida encontrada en el presente estudio indica una asociación significativa y directa entre ambas, reafirmando el hecho de que el buen funcionamiento de un hogar ejerce un impacto positivo en el estado emocional de los hijos. Este resultado es similar a los obtenidos por otros investigadores, como Luna¹⁶ en México, quien encontró que una menor cohesión en la familia exacerba el efecto negativo de los conflictos sobre la satisfacción con la vida en los adolescentes. En Cuba, Alfonso y col.¹⁷ también reportan a la cohesión, junto a la flexibilidad y la baja frecuencia de conflictos entre hijos y padres, como características que permiten a las familias mejorar el grado de satisfacción de los adolescentes. La aceptación de los padres a las nuevas tendencias culturales y sociales que viven sus hijos constituye un punto álgido, pues muchos padres pretenden imponer sus reglas y costumbres en vez de regular o negociar con sus hijos la introducción de nuevos hábitos propios de su entorno social.

Se concluye en base a los resultados que existe una relación significativa entre la presencia de trastornos alimentarios, la satisfacción con la vida y la funcionalidad

familiar, en los estudiantes de la escuela de nutrición de una universidad privada de Lima. Los estudiantes con trastornos alimentarios presentaron menor grado de satisfacción con la vida, y menor grado de funcionalidad familiar; mientras que los estudiantes con mayor grado de satisfacción con la vida, presentaron un mayor grado de funcionalidad familiar. Esto evidencia el rol clave de la familia en el mantenimiento del estado emocional de los adolescentes, así como en la prevención de la aparición de trastornos alimentarios.

Referencias

1. Soto-Acevedo F; León-Corrales I; Castañeda-Sánchez O. Calidad de vida y funcionalidad familiar en adolescentes embarazadas derechohabientes de una unidad de medicina familiar del estado de Sonora, México. *Aten Fam.*, 2015; 22 (3): 64-7.
2. Fernández-Ruiz M, Masjuan N, Costa-Ball D, Cracco C. Funcionamiento familiar y trastornos de la conducta alimentaria: una investigación desde el modelo circunplejo. *Cienc. Psicol.* 2015; 9: 153-62.
3. Cruzat C, Ramírez P, Melipillán R, Marzolo P. Trastornos Alimentarios y funcionamiento familiar percibido en una muestra de estudiantes secundarias de la Comuna de Concepción, Chile. *Psykhé (Santiago)*. 2008; 17:81-90.
4. Ávila-Sánchez Md. J, Jáuregui-Díaz JA. Dietary risk behaviors among adolescents and young people of Nuevo Leon. *Rev. Mex. de trastor. aliment.* 2015; 6(1):1-12.
5. Rodríguez A, Novalbos JP, Martínez JM, Ruiz MA, Fernández JR, Jiménez D. Eating disorders and altered eating behaviors in adolescents of normal weight in a spanish city. *J Adolesc Health.* 28 (4):338-45.
6. Martínez L, Fernández T, Molina AJ, Ayán C, Bueno A, Capelo R, et al. Prevalencia de trastornos de la conducta alimentaria en universitarios españoles y factores asociados: proyecto uniHcos. *Nutr Hosp.* 2014; 30(4):927-34.
7. Tavolacci MP, Grigioni S, Richard L, Meyrignac G, Dechelotte P, Ladner J. Eating Disorders and Associated Health Risks Among University Students. *RJ. Nutr. Educ. Behav.* 2015; 47(5):412-20.
8. Micin S, Bagladi V. Salud Mental en Estudiantes Universitarios: Incidencia de Psicopatología y Antecedentes de Conducta Suicida en Población que Acude a un Servicio de Salud Estudiantil. *Ter Psicol.* 2011; 29:53-64.
9. Coria MD, Jara CG, Rivera NG, Calderón LO, Maldonado JS, Morales BS. Bienestar subjetivo y satisfacción con la alimentación en estudiantes universitarios del sur de Chile: un estudio cualitativo. *Summa psicol. UST (En línea)*. 2014; 11:51-63.
10. Gandarillas A, Zorrilla B, Muñoz P, Sepúlveda A, Galán I, León C. Validez del Eating Attitudes Test (EAT-26) para cribado de trastornos del comportamiento alimentario. *Gac. Sanit.* 2002; 1:40-2.
11. Atienza FL., Pons D., Balaguer I., García ML. Propiedades psicométricas de la Escala de Satisfacción con la Vida en adolescentes. *Psicothema.* 2000; 12 (2): 331-6.
12. Bellón JA., Delgado A., Luna JD., Lardelli P. Validez y fiabilidad del cuestionario de función familiar Apgar familiar. *Aten. Prim.* 1996; 18(6): 289-96.
13. Moreno-González MA, Ortiz-Viveros GR. Trastorno Alimentario y su Relación con la Imagen Corporal y la Autoestima en Adolescentes. *Ter Psicol.* 2009; 27:181-90.
14. Urzúa M A, Avendaño H F, Díaz C S, Checure D. Calidad de vida y conductas alimentarias de riesgo en la preadolescencia. *Rev. chil. nutr.* 2010; 37: 282-92.
15. Ruiz-Martínez AO, Vázquez-Arévalo R, Mancilla-Díaz JM, López-Aguilar X, Álvarez-Rayón GL, Tena-Suck A. Funcionamiento familiar en el riesgo y la protección de trastornos del comportamiento alimentario. *Univ. Psychol.* 2010; 9(2):447-55.

16. Luna-Bernal AC. Funcionamiento familiar, conflictos con los padres y satisfacción con la vida de familia en adolescentes bachilleres. Act.Colom.Psicol. 2012; 15(1):77-85.

Ganén M. Comunicación, cohesión y satisfacción familiar en adolescentes de la enseñanza secundaria y preuniversitaria. Cienfuegos 2014. MediSur. 2017; 15:341-9.

17. Alfonso-Hernández C, Valladares-González A, Rodríguez-San Pedro L, Selín-

